

Composición en blanco y negro. Bosquejo VII Manuel Trallero visto por Jesús Martínez

Le gusta/no le gusta

Le gusta la cerveza sin alcohol.

No le gusta correr tras la pelota.

Le gusta pegar fuerte (hace poco se ha puesto los guantes de boxeo).

Le gusta entrenarse.

Le gusta caminar.

Le gusta platicar, que no es lo mismo que chatear.

Le gusta la discusión.

No le gusta que le interrumpen.

Ininteligiblemente, anima a que le interrumpen.

Ya se definió en *Crónica*: le gusta ser un *ex* de todo.

Le gusta divertirse en la redacción: en *La Vanguardia* aguantó hasta que le sobrevino el aburrimiento.

Le gusta ser de sangre fría y de corazón caliente, con las manos heladas como los capitanes intrépidos.

Le gusta el sonido de Marte porque no sabe a nada.

Le gusta el buen periodismo, fresco y no enlatado: por eso cubrió enteramente el juicio de Félix Millet, el conde del Palau de la Música (*Les larmes de Jacqueline*, de Offenbach). Para más información: *Música celestial. Del mal anomenat cas Millet o cas Palau*: «El periodisme no es pot limitar a narrar el que succeeix, ha d'intentar explicar el perquè, en això consisteix la veritable informació...».

~~Le gusta caminar~~ (repetido).

No le gustan las segundas residencias.

Le gusta escribir, por eso ha buscado uno de los temas inagotables que no le dé tregua: Jordi Pujol («pero me paro en los sesenta»).

No le gusta Twitter cuando es utilizado como arma de destrucción masiva: cuando salen a relucir las Belenes Esteban con sus pollos y sus Andreítas...

No le gusta la adoración por la imagen.

No le gusta la palabra desnortada.

No le gusta ser viejo, aunque envejece, como todos.

No le gusta decir tonterías, por eso piensa tres veces lo que dice.

Le gusta la veracidad más que la verdad, porque esta última suele darse a medias.

No le gusta el fútbol.

No le gusta el *gin-tonic*.

Le gusta Schubert.

Le gustan los chinos.

No le gustan los vividores.

Le gusta ser desprendido, generoso.

Le gusta viajar para aprender a ver.

Le gustan los taxistas.

No le gusta la farsa.

Le gusta el trabajo bien hecho, que no refrito.

Le gusta comparar la prensa convencional con el *Titanic*.

«¿Qué solución le ves a los diarios para que no se hundan?»

El periodista Manuel Trallero (Barcelona, 1951) responde: «Lanzarles un flotador».

Jesús Martínez